

Tu yo velazheimer

Autor: La pantera Rosa

Concurso cuentos ilustrados

6/10/2016: Estamos todos levantados, hablando, aprovechando cada minuto que hay entre clase y clase, de repente, se oye ese sonido, un sonido fuerte y alarmante, ese sonido que a veces te mueres por oírlo y otras veces odias que suene. Rápidamente sorteando todo tipo de obstáculos: mesas, sillas y algún que otro compañero, nos sentamos... se abre la puerta y es la profesora que entra con un folleto en la mano...

-Bueno, antes de empezar os cuelgo este folleto de narrativa e ilustración en el corcho, ¡a ver si os animáis!

Realmente, en esa clase no presté mucha atención, estaba pensando en aquel concurso, ese concurso de narrativa. La temática era el Alzheimer y me acordé de esa historia tan buena y curiosa sobre mi abuelo pero a la vez tan dramática y con un final impredecible.



Mi abuelo: un hombre de unos 75 años, casado, 3 hijos...pero ahora viene lo más curioso:

Era neurólogo, especializado en enfermedades como el Alzheimer. Mi abuelo también se dedicaba al estudio de aquellas personas que padecían Alzheimer, con test y preguntas muy variadas. My abuelo me contaba anécdotas sobre los pacientes que atendía, desde anécdotas graciosas hasta alguna que te hacía sentir mal durante todo un día.

Pero ya es hora de que os cuente yo una anécdota, ésta como dije tiene sus puntos graciosos y tristes:

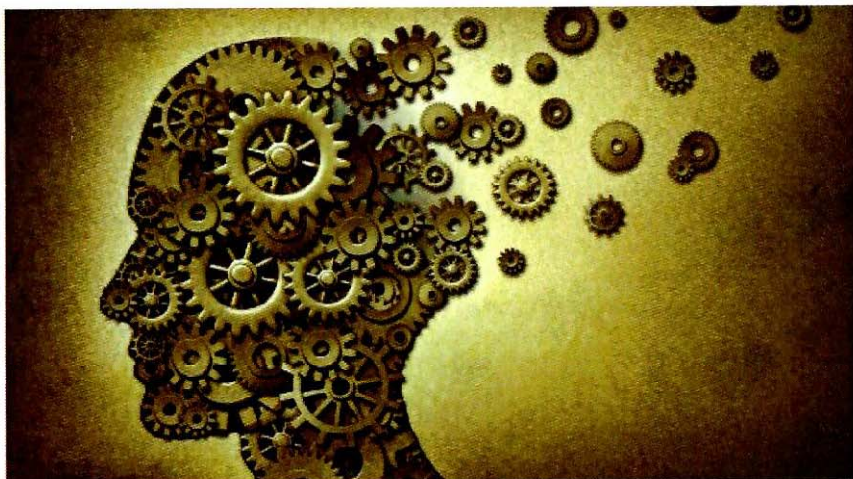
Es esta increíble casualidad la que te hace pensar tanto; un neurólogo con Alzheimer. El caso es que mi abuelo empezó a tener los primeros signos de Alzheimer: desorientación etc. Incluso a mi abuelo siendo neurólogo no se le ocurrió la idea de tener alzhéimer, simplemente no le daba

mucha importancia, hasta que un día su hija mayor sospechó que su pobre padre podría padecer de Alzheimer; se lo planteó y éste totalmente sobresaltado aceptó la revisión del Alzheimer y fueron a la consulta. Cuando llegaron la hija se tuvo que quedar afuera y mi abuelo entró....

Estuvo esperando sesenta inquietantes minutos pero ya estaba, mi abuelo salió de la consulta con una cara triste a la vez que sobresaltada, su hija se quedó mirándolo fijamente y preguntó:

“¿Y al final si o...?” mi abuelo triste dijo: sí, me han diagnosticado Alzheimer.

Las semanas pasaron y mi abuelo se empezó a dar cuenta de que daban igual los test o análisis que hiciese, nunca sería posible describir esa nostalgia y tristeza que siente una persona con Alzheimer hasta que no lo vives.



Yo visitaba a mi abuelo todos los fines de semana, pero ese fin de semana fue diferente. Ese fin de semana mi abuelo ya no era esa persona tan alegre y divertida que yo conocía, yo no me podía hacer la más mínima idea de lo que le pasaba. Ese fin de semana nos fuimos juntos al cine a ver una película que me dijo que le gustaría; la película fue buenísima. A la salida del cine yo le pregunté a mi abuelo: “¿te ha gustado la peli?” Y el sorprendido me preguntó “¿qué peli hijo, de que me estás hablando?” Yo totalmente confuso le dije: “de la que acabamos de ver”; y el rápidamente me contestó: “¡a sí, que buena película!”.

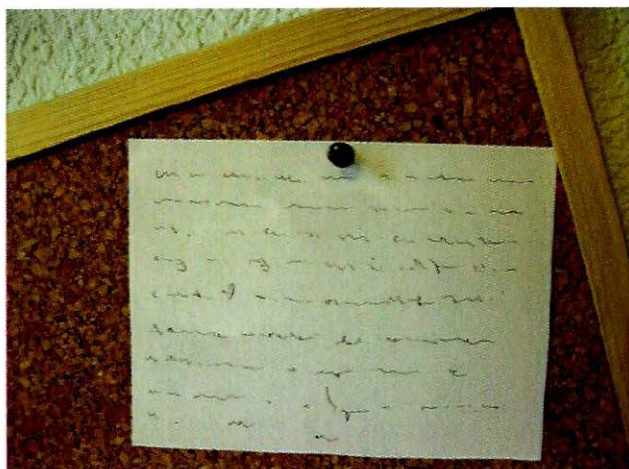
Al final nos fuimos a casa, ya eran las 10:00 yo me tenía que ir a mi casa.

Los días pasaban y a mí me entraron cada vez más ganas de visitar a mi abuelo hasta que llegó el fin de semana, en el camino mi madre me dijo: "Hijo, tu abuelo tiene Alzheimer y hay que cuidarlo muy bien"; yo totalmente sorprendido le pregunté: "¿Qué es el Alzheimer mamá? "

Se quedó un tiempo callada y me dijo: "Tu abuelo está en las primeras etapas del Alzheimer y me ha pedido que le deje ese tema a él, cuando lleguemos te lo contará, ya que tu abuelo fue un neurólogo... sabe más que yo del tema".

Al final llegamos a su casa, entramos y ahí estaba una nota colgada del corcho de la entrada:

Como ya sabréis he estado estudiando la enfermedad del Alzheimer durante más de 20 años, por lo que la enfermedad me afectará de otra manera ya que soy consciente de todo lo que me va a pasar, primero me olvidaré de las cosas menos importantes y no podré salir de casa ya que no sabré volver, luego empezaré a olvidar los nombres de las personas más queridas, os trataré mal, os insultaré, os despreciaré, pero quiero que sepáis que siempre os querré pase lo que pase y quiero que me recordéis como era y no como seré y ahora os digo de todo corazón, gracias por todo lo que habéis hecho por mí un grandísimo beso el abuelo xxxxx.



Mi abuelo se fue a una residencia para gente con Alzheimer y no supe más de él.

Como ya dijo: yo lo recordaré como era pues para mí el seguirá siendo así

Ilustraciones

Pág.: 1 dibujo original del Instituto Cardenal López de Mendoza (Burgos) hecho a mano por el autor

Pág: 2 imagen sacada de google imágenes

Pág: 3 fotografía original por el autor (Corcho con la nota de despedida)